

**CUADERNO DE VIAJES**

# **RAPANUI**

**VIAJE A LA ISLA DE PASCUA**

**MIGUEL PADULA**

# Viaje a la Isla de Pascua (Rapa Nui)

El Boeing 787 Dreamliner despegó de Santiago de Chile, su destino resonaba con magia: la Isla de Pascua, también conocida como Rapa Nui. Un vuelo de 3.700 kilómetros que se extiende por 5 horas. Esta isla, de origen volcánico, emerge como un triángulo desde las profundidades del Pacífico, esculpida por la lava de tres volcanes ancestrales. Un museo arqueológico a cielo abierto, un pedazo remoto de la tierra, a más de 2.000 kilómetros de la costa más cercana. Un rincón declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Sus habitantes, desde el año 300 d.C., la llaman por su nombre ancestral: Rapa Nui. Sin embargo, antes de ser bautizada con este nombre, la isla respondía al título de "Te Pito O Te Henua", que se traduce como "El Ombligo del Mundo".

El 5 de abril de 1722, el marino holandés Jacob Roggeveen avistó sus costas, insuflando vida europea a esta remota isla en el vasto océano Pacífico. Los forasteros la rebautizaron como "Isla de Pascua", en honor al día de su llegada, la Pascua de Resurrección.

Tras un placentero vuelo de cinco horas sobre las aguas, finalmente aterrizamos en el aeropuerto de Mataverí. Su pista de aterrizaje, concebida por la NASA como un recurso de contingencia para sus transbordadores espaciales, ostenta el título de la más larga y ancha del mundo para vuelos comerciales.

Acompañado por mi esposa, una invaluable compañera, profesora de música y experta en culturas orientales. Con un dominio de seis idiomas, ella y yo trabajamos juntos en nuestra modesta plataforma digital de comunicación. Estábamos dispuestos a sumergirnos por quince días intensos en Rapa Nui, un anhelado viaje desde mi adolescencia. Mi pasión se había inflamado tras consumir abundante literatura sobre los enigmas de la isla y de absorber material audiovisual y escrito, como la película "Recuerdos del Futuro" y la serie documental "Alienígenas Ancestrales", entre otros.

Me había empapado también de las páginas de "Aku-Aku: el secreto de la isla de Pascua", obra de 1957 escrita por Thor Heyerdahl.

Llegué a Rapa Nui imbuido del espíritu de un estudiante hambriento de conocimiento. Con mi mente y ojos bien abiertos, anhelando responder a los cuestionamientos que durante años me habían acosado. Los misterios me atraían de forma irresistible; un consumidor ávido de todo aquello que escapa a la comprensión, siempre en busca de respuestas sustentadas en el rigor científico más estricto. Mi empeño en la exploración comenzó desde lo palpable hasta el examen minucioso de la historia y la vida cultural y social de los habitantes de Rapa Nui.

Como de costumbre, mi primer cuestionamiento lo planteé al taxista que nos condujo desde el aeropuerto al hotel, y luego al conserje que nos recibió. Armado con sus respuestas, al día siguiente, contraté un guía local a través de una agencia de turismo. Insistí en que fuera un nativo, y tuve la fortuna de que me asignaran a un joven descendiente de la realeza de la isla. Un golpe de suerte, sin duda.

## Viaje a la Isla de Pascua

Aprovechando el bilingüismo predominante en la isla, donde se entremezclan el rapanui y el español, producto de su estatus como protectorado chileno, tuve la oportunidad de dialogar con lugareños, comerciantes, artesanos y, afortunadamente, algunos científicos. Como periodista, mi instinto es conectar con las comunidades locales al viajar, sumergirme en sus vidas y preocupaciones. Mi enfoque es apreciar y estudiar su cultura e historia, y para ello, suelo empaparme con material previo al viaje. Una vez en el destino, busco museos y puntos históricos y culturales, pero también siento curiosidad por los lugares de entretenimiento, como casinos, parques temáticos, jardines botánicos y sistemas de transporte público, desde metros hasta autobuses. Mi objetivo es profundizar mi comprensión del lugar y su gente a través de una exploración exhaustiva. Incluso en mis vacaciones y viajes de placer no los hago como un simple turista, sino un viajero con hambre insaciable de conocimiento.

Nuestro hogar temporal fue el Hotel Tupa, que nos recibió con una inesperada conferencia por parte de su dueño, Sergio Rapu. Este distinguido científico local, arqueólogo y ex gobernador de la isla, nos obsequió su tiempo y conocimientos. Tras la conferencia, realizamos una entrevista para nuestra revista digital, abordando la historia y la vida en Rapa Nui.

La siguiente jornada exploramos la isla, guiados por el joven guía Rangiroa, cuyo abuelo Benedicto Tuki Tepano esculpió en madera, la virgen y el cristo de la única iglesia católica de Hanga Roa y descendiente directo del rey Hotu Matua, primer monarca y descubridor de Rapa Nui. Nuestro itinerario nos llevó a lugares como Rano Raraku, un volcán extinto que funge como cantera de todos los moais, y Tongariki, una aldea abandonada que alberga 15 majestuosas estatuas. Visitamos también Te Pito Kura, el sitio del último moai y su Ahu (plataforma), ahora en ruinas. En este mismo lugar, hallamos misteriosas piedras esféricas magnéticas, que los nativos atribuyen poderes mágicos.

Nuestro trayecto nos condujo a Anakena, la playa donde el ariki Hotu Matua desembarcó, fundando el pueblo Rapa Nui. Siguiendo la sugerencia del conserje del hotel, asistimos a una misa dominical en la iglesia católica de Hanga Roa. Allí, los cánticos y el sermón reverberaron en la lengua ancestral de la isla. En el frente de la iglesia hay expuesta una vitrina con una carta firmada por el Papa Francisco.

Continuamos nuestro recorrido en Rano Kau, un volcán apagado desde hace 2500 años, y Orongo, una aldea ancestral donde se celebraba la ceremonia del hombre-pájaro. El Tangata Manu o ritual al Hombre Pájaro era una difícil y extrema prueba física en la que los nativos de Rapa Nui competían una vez al año para que su tribu obtuviera el poder otorgado por su Dios Make Make. Competían distintas tribus para que la ganadora obtuviera poder político y social. Los participantes debían llegar lo antes posible a 3 islotes que estaban unos cientos de metros de la isla y obtener antes que todos el primer huevo puesto por el Manu Tara, un gaviotín de la región.

Otra grata experiencia fue la inmersión en el Océano Pacífico tuvo lugar en la playa Anakena, nadando por primera vez en sus aguas cristalinas, acompañados por peces y tortugas marinas.

Otro día y luego de haber alquilado un automóvil en el hotel, fuimos al ahu Akivi, una plataforma ceremonial en la que reposan siete moais. Exploramos la cueva Ana te Pau y el

## Viaje a la Isla de Pascua

jardín botánico de Rapa Nui, así como el Museo Tadeo-Lili, fundado por Tadeo Teao, descendiente de la realeza Rapanui, y su esposa Lili Frechet, una francesa que dirige el museo en memoria de su esposo. Por recomendación de Lili Frechet, también logramos entrevistar a Sonia Haoa, antropóloga nativa de Rapa Nui.

Resumiendo nuestras vivencias, se cristalizó en nosotros la esencia mística, la magia y las experiencias únicas de la isla. El conocimiento compartido por las almas sabias y generosas que encontramos se convirtió en un tesoro llevado con nosotros.

La Isla de Pascua, conocida también como Rapa Nui, se alza en el Pacífico Sur como un reducto misterioso. Sus imponentes estatuas, los moais, incitan a la especulación. Los Rapanui, sus antiguos habitantes, forjaron una cultura avanzada en su aislamiento, pero la historia es más enigmática de lo que parece.

Los primeros pobladores arribaron hace alrededor de mil años desde las islas polinesias. Bajo el liderazgo del rey Hotu Matua, los Rapanui desarrollaron una sociedad floreciente, con un sistema político y religioso intrincado, además de una economía cimentada en la agricultura y la pesca.

Sin embargo, la sobrepoblación, la degradación del entorno y conflictos internos amenazaron a la sociedad Rapanui. La llegada de los europeos en el siglo XVIII añadió enfermedades, esclavitud y explotación comercial a su carga.

A pesar de los desafíos, la cultura Rapanui pervive en la actualidad, resguardada por figuras como Sonia Haoa, antropóloga y arqueóloga. Su lucha se centra en conservar el patrimonio cultural de la isla y de su pueblo.

Hoy, la Isla de Pascua emerge como un destino turístico apreciado y un yacimiento arqueológico de relevancia global. Atrae visitantes de todas partes, quienes anhelan conocer la cultura y legado de los antiguos Rapanui. En medio de los obstáculos, la tradición y el espíritu de la cultura Rapanui florecen en la isla.

Antes de partir, volvimos a sumergirnos en las aguas del Pacífico, esta vez en Playa Pea y el balneario Hanga Oua, nadando una vez más junto a peces y tortugas marinas. Luego, nos llevamos con nosotros la mística, la magia y las vivencias únicas de la isla, junto con el conocimiento compartido por almas sabias y generosas.

Agradecemos profundamente a Serio Rapu, el arqueólogo y científico local que nos brindó su tiempo y sabiduría. También honramos a Sonia Haoa, la antropóloga que ha dedicado su vida a preservar el patrimonio cultural de Rapa Nui y su gente, asegurando que las raíces de la isla sigan nutriendo el presente y el futuro.

Tras quince días de vértigo en esa isla enigmática, donde los misterios se entrelazan como hebras de un tapiz ancestral, algunos desvelados y otros examinados con incesante curiosidad pero aún sin desentrañar, emprendimos nuestra partida llevando el gusto de haber explorado sus secretos más íntimos. Nos sumergimos en el palpitar de su gente, asimilamos los relatos de su historia tejida con hilos de intriga y geografía imponente.

Entablamos contacto con sus habitantes, una amalgama de almas arraigadas en la tierra y almas errantes provenientes de tierras lejanas. Nos maravillamos al cruzarnos con un arqueólogo cuya pasión resonaba en cada hallazgo desenterrado, y una antropóloga cuyos ojos chispeantes reflejaban el profundo respeto que sentía por las tradiciones arraigadas en aquellas costas ancestrales. Además, compartimos palabras con la directora de uno de los dos museos de la isla, guardián de los tesoros tangibles e intangibles de su cultura.

Ahora, mientras nuestros pasos nos alejan de esa tierra enigmática, llevamos con nosotros la promesa susurrante de un regreso. Un día, quizás, los caminos nos conduzcan de nuevo a sus orillas, para desentrañar más enigmas, abrazar a su gente una vez más y escribir nuevos capítulos de una historia en constante evolución.

## Misterios

La Isla de Pascua, con sus 163 km cuadrados, reposa en el seno del vasto Océano Pacífico Sur, ubicada en la región oriental conocida como el Triángulo de la Polinesia. Hacia el este, a una distancia de 3.526 kilómetros se halla el territorio continental chileno. Al oeste yace en solitario el archipiélago británico de Pitcairn, distante a unos 2.075 km.

En ese confín remoto, la Isla de Pascua se alza como un enigma, un pedazo de tierra habitado por una comunidad cuyo aislamiento desafía las fronteras conocidas. En su apogeo, albergó a unos 14.000 habitantes, pero el paso del tiempo y las circunstancias dejaron apenas 111 nativos a finales del siglo XIX.

Los Moais, guardianes de piedra, encierran uno de los más profundos secretos de la isla. Estas colosales rocas esculpidas en forma de humanos encarnan una misteriosa significación que aún escapa a la comprensión. Los ancianos locales aseveran que son imágenes de los ancestros que guiaron y siguen guiando a su pueblo hacia el porvenir.

Las 887 estatuas dispersas por la isla desafían a los investigadores con enigmas impenetrables. ¿Cómo trasladaron monumentos de 60 a 80 toneladas desde la cantera del volcán Rano Kao hasta sus pedestales? ¿Qué ingenio permitió que se alzaran en pie? ¿De qué modo se coronaron con los pukao, sombreros de más de 13 toneladas? ¿Y qué historia recóndita se oculta en las marcas grabadas en sus espaldas?

Los arqueólogos y eruditos aventuran hipótesis, sugiriendo que las estatuas fueron erigidas y desplazadas usando cuerdas, una danza rítmica de fuerza que las hizo avanzar con titubeante movimiento. Leyendas transmitidas de boca en boca les habrían legado esta teoría. Y sobre el enigma de los pukao, la única respuesta posible parece ser la construcción de ingeniosas rampas.

## Viaje a la Isla de Pascua

No obstante, como pasa con la construcción de las pirámides del antiguo Egipto, las incertidumbres persisten. Toneladas de misterio cargan sus hombros, similares a los bloques de las pirámides egipcias, y las certezas siguen siendo esquivas.

La escritura rongorongo, trazada en antiguas tablillas de madera, añade otro capítulo a la enigmática narrativa de la isla. ¿Qué se oculta tras sus símbolos? ¿Por qué la traducción de esta escritura ancestral permanece esquivas, resistente a los esfuerzos de desciframiento? A lo largo de los años, se han librado innumerables batallas intelectuales, pero la trama de esta enigmática lengua aún se rehúsa a ceder sus secretos al mundo.

## ANEXO I

### Entrevista a Serio Rapu: Arqueólogo especialista en la Isla de Pascua



**Para comenzar, ¿por qué la isla de Pascua es considerada un lugar misterioso?**

- La isla de Pascua es considerada misteriosa porque se han perdido muchos detalles de su historia y cultura a lo largo de los siglos. Debido a la llegada de los descubridores europeos y la introducción de enfermedades desconocidas, la población Rapanui disminuyó drásticamente. La tradición oral también se perdió, y hoy en día solo tenemos poca información sobre la cultura antigua de la isla.

**Interesante. ¿Podría explicar más sobre algunos de los lugares más emblemáticos de la isla, como Te Pito o Te Henua y O'Rongo?**

- Claro, con gusto. Te Pito o Te Henua es una gran piedra redonda que es considerada el "ombligo del mundo" para los habitantes de la isla. La palabra "pito" se traduce al español como útero, centro y ombligo, mientras que "henua" significa tierra, territorio y universo. O'Rongo es una aldea ceremonial importante con construcciones antiguas y petroglifos escritos por los habitantes de Rapa Nui.

**¿Hay algún otro lugar que debemos visitar si vamos a la isla de Pascua?**

- Definitivamente. Algunos de los lugares más impresionantes incluyen Ana Kai Tangata, una cueva con pinturas rupestres; Maunga Tere Vaka, el cerro más alto de la isla con una vista espectacular; Ahu Akivi, un altar con 7 moais; Rano Kau, un cráter volcánico de más de un kilómetro de diámetro; Tahai, un lugar para disfrutar de las puestas de sol; Ahu Tongariki, la plataforma Ahu más grande de la isla, y Rano Raraku, un volcán rodeado por moais, y por supuesto los dos museos de la isla.

**Eso suena increíble. ¿Podría decirnos más sobre el estatus de la isla como Monumento Histórico y Patrimonio Mundial?**

- Por supuesto. En 1935, el terreno de la Isla de Pascua fue declarado Parque Nacional adquirió también dos nuevas categorías. Ese mismo año fue declarado Monumento Histórico Nacional de Chile y Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Esto muestra la importancia y riqueza cultural de la isla, así como la necesidad de preservar su legado para las generaciones futuras. Además, estos reconocimientos son una oportunidad para que más personas descubran la misteriosa y fascinante cultura Rapanui. Hay varios lugares emblemáticos que los visitantes no deben perderse en la isla, como O'Rongo, una importante aldea ceremonial con construcciones ancestrales y petroglifos, Ana Kai Tangata, una cueva con pinturas rupestres de los isleños, Maunga Tere Vaka, el cerro más alto de todo el parque con una vista impresionante, Ahu Akivi, un imponente altar de 7 moais, Rano Kau, un cráter volcánico impresionante, Tahai, un lugar reconocido para apreciar las puestas de sol y Ahu Tongariki, la plataforma ahu más grande de la isla. Además, Te Pito o Te Henua es una enorme piedra magnética redonda que representa el "ombligo del mundo" para los isleños y simboliza la relación de la cultura Rapanui con la tierra y el universo.

En resumen, la Isla de Pascua es un destino único y lleno de misterios que atrae a personas de todo el mundo, y sus reconocimientos como Monumento Histórico Nacional y Patrimonio Mundial de la UNESCO son una muestra de su importancia histórica y cultural.

**Por último quiero pedirle su opinión sobre las especulaciones de algunos investigadores respecto a que los nativos primitivo tuvieron alguna ayuda de seres con tecnología avanzada. Me refiero a la teoría de los antiguos astronautas.**

- La ciencia prefiere buscar respuestas más realistas, además esto sería menospreciar las habilidades de los nativos. Hemos llegado a muchas respuestas que antes parecían misterios imposibles de resolver. Tenemos un gran trabajo por delante y creo que finalmente daremos con todas las respuestas.

### **Sergio Rapu Haoa**

- Arqueólogo y académico en Brigham Young University, Hawaii.
- Tiene un Bachelor of Arts en Antropología de la Universidad de Wyoming.
- Posee un Master en Resolución de Conflictos Internacionales y de Paz de la Universidad de Berkeley, California.
- Es director del Institute for Polynesian Studies (IPS).
- Se desempeña como Manager de Desarrollo Cultural en el Polynesian Cultural Center, Hawaii.
- Fue fundador y ex director del Museo de Isla de Pascua.
- También fue ex gobernador de Rapa Nui.
- Fundó el Instituto de Estudios del Pacífico.

Sergio Rapu Haoa es el primer arqueólogo originario de Isla de Pascua y el primer gobernador Rapanui elegido a través de un proceso democrático. Durante su carrera, ha dedicado mucho tiempo y esfuerzo a preservar el patrimonio cultural de la isla de Pascua. A finales de la década de 1970, Rapu lideró la restauración de los moais en la isla, un proceso que continuó hasta el año 2000. Gracias a sus teorías sobre el traslado de los moais, que han sido ampliamente difundidas en documentales internacionales como el History Channel, Rapu es reconocido como una figura importante en el campo de la arqueología. También realizó un importante trabajo junto al premio Nobel de Medicina Jean Dausset, en el que analizó sangre de los antiguos habitantes de la isla y encontró restos de sangre de indígenas americanos. Este estudio contribuye fuertemente a las teorías sobre el contacto entre Rapa Nui y América antes de la llegada de los europeos.

A lo largo de la historia, desde la antigüedad hasta nuestros días, Sergio Rapu ha afirmado que es posible preservar la riqueza del patrimonio cultural mientras se promueve el desarrollo moderno. La isla de Pascua ha pasado por muchos procesos, incluyendo crisis internas, rituales, la caída de la población, la esclavitud, conflictos territoriales y el misticismo que rodea a Rapa Nui. Como ciudadanos del mundo, es nuestra responsabilidad prestar atención y conocer la perspectiva de un nativo, para así poder proyectar el futuro de Rapa Nui sin descuidar la riqueza de su pasado.

## ANEXO II

### Entrevista a Sonia Haoa, antropóloga



La Isla de Pascua es un lugar mágico y lleno de historia. En ella, se encuentra uno de los patrimonios culturales más importantes del mundo, los Moais. Pero la isla no es solo eso, también es un lugar lleno de vida y tradición, que ha sido preservado por expertos en el tema.

Una de esas expertas es Sonia Haoa, antropóloga y arqueóloga de la Universidad de Chile que ha llevado a cabo importantes investigaciones en universidades de Estados Unidos, Francia y Nueva Zelanda. Es encargada de la Fundación Mata Ki Te Rangi, y su encomiable trabajo se centra en la preservación del patrimonio cultural de la Isla y del pueblo Rapa Nui.

Hablamos con Sonia Haoa en su estudio de Hanga Roa, capital de la Isla de Pascua.

#### **¿Podrías presentarte para nuestros lectores y contarnos un poco acerca de tu trayectoria profesional?**

- Soy Sonia Haoa, antropóloga y arqueóloga de la Universidad de Chile. He realizado investigaciones en universidades de Estados Unidos, Francia y Nueva Zelanda y soy encargada de la Fundación Mata Ki Te Rangi para la preservación del patrimonio cultural de la Isla de Pascua y del pueblo Rapa Nui. Me siento muy afortunada de haber sido reconocida como la primera mujer en Polinesia en obtener el Título de Doctora Honoris Causa otorgado por la Universidad de Uppsala en Suecia.

**¿Cuál es el enfoque de tus investigaciones?**

- Mi enfoque de investigación se centra en estudiar las rutas migratorias de los nativos de la Isla de Pascua, también conocidos como Rapanui, a través de la arqueología, la botánica, la geología y la navegación. Mi objetivo es ayudar a los Rapanui a conectarse con sus antiguas raíces y preservar su patrimonio cultural para las generaciones futuras.

**¿Podrías hablarnos un poco acerca de tus logros más destacados en ese tema?**

- Una de mis mayores logros ha sido la reintroducción del Toromiro, un árbol nativo de la isla que estaba en peligro de desaparecer. Además, soy co-autora de dos libros, "Prehistoric Rapa Nui Landscape and Settlement Archaeology at Hanga Ho'onu" y "Ile de Pâques: Terra incognita", que son una fuente importante de información para la comunidad científica y para aquellos interesados en la cultura y la historia de la Isla de Pascua.

**¿Cuál es tu visión para la preservación del patrimonio cultural de la Isla de Pascua en el futuro?**

- Mi visión para la preservación del patrimonio cultural de la Isla de Pascua es que se realice de una manera respetuosa y sostenible, que permita a los Rapanui conectarse con su historia y tradición, mientras se protege para las generaciones futuras. Mi objetivo es que la Isla de Pascua continúe siendo un lugar de aprendizaje y respeto por la cultura y la historia de los Rapanui.

**Sonia Haoa**

Además de su trabajo en la fundación, Haoa ha realizado una importante labor para la reintroducción del Toromiro, un árbol nativo de la isla que estaba en peligro de desaparecer. También es co-autora de dos importantes publicaciones sobre la isla: "Prehistoric Rapa Nui Landscape and Settlement Archaeology at Hanga Ho'onu" (2008) y "Ile de Pâques: Terra incognita" (2012).

Recientemente, Sonia Haoa fue reconocida como la primera mujer en Polinesia en obtener el Título de Doctora Honoris Causa, otorgado por la Universidad de Uppsala (Suecia). Este reconocimiento es un reflejo de su arduo trabajo y su dedicación a preservar la cultura y el patrimonio de la isla.

Haoa sigue estudiando las rutas migratorias a través de la arqueología, la botánica, la geología y la navegación, con el objetivo de llevar a los rapanui de regreso a sus antiguas raíces. Su trabajo es un ejemplo para todos aquellos que quieren preservar la cultura y el patrimonio de las islas y sus pueblos.

## ANEXO III

### Estatus legal de la Isla de Pascua



Los nativos con los que hablamos tenían diversas opiniones sobre la vida en la isla, aunque era unánime la correspondiente a la relación con Chile, país que ejerce su dominio sobre Rapa Nui.

Al investigar más a fondo me enteré que toda la relación de la isla con Chile se reduce a un tratado que lleva el título *Tratado de Voluntades* que en 1888 firmó el rey de entonces con un capitán de corbeta llamado Policarpo Toro, dónde el rey firma dos textos, uno en su idioma y otro en español, lengua que desconocía. Lo curioso es que los textos diferían entre sí. En el texto en idioma rapanui se le concedía a Chile la calidad de protectorado y no se hablaba de soberanía, en el texto en español el rey concedía la soberanía al Estado chileno. Por supuesto fue un engaño, el texto en español fue el votado en el parlamento chileno dándole carácter legal ante las Naciones Unidas. En ese mismo foro los nativos hicieron y continúan haciendo los correspondientes reclamos. El Consejo de Ancianos que representan a todos los rapanui no está dispuesto a ceder en este aspecto. Si bien es cierto que Rapa Nui no puede sobrevivir sin la asistencia externa, el aprovechamiento de esta situación por parte de Chile es inadmisibles.

Por otro lado los chilenos explotan la isla comercialmente, especialmente con el turismo internacional, la gran mayoría de los nativos solo se ocupan de la pesca y la venta de artesanías. La isla de Pascua (Rapa Nui) es muy pequeña apenas 164 km<sup>2</sup>, pero tiene derechos territoriales sobre una gran porción del mar circundante.

## ANEXO IV

### Fotos



Ahu Akivi, siete moais sobre su ahu, en el interior de la isla.



Ana Kai Tangata, ana quiere decir cueva y Kai Tangata donde se comen hombres. Hace alusión a escenas de canibalismo ocurridas en tiempos remotos, cuando se habían agotado los recursos naturales.



Iglesia local, decorada con figuras de escritura rapanui.



Cementerio de Hanga Roa, capital y única ciudad de Rapa Nui, custodiado por un Moai.



Te Pito Kura, que significa el ombligo del mundo, donde se hallan piedras magnéticas, fue el nombre que se le daba a la isla de Pascua antes de llamarse Rapa Nui.



La directora del museo y mi esposa mostrando un mapa que señala las migraciones de los maoríes que llegaron y colonizaron Rapa Nui.



Rangiroa, el guía turístico local que nos ayudó en la recorrida por el museo a cielo abierto más grande del mundo.



Playa Ohave, pequeña comparada con Anakena pero más grande que la playa de Hanga Roa.



Jardín botánico de la isla, desde allí se hizo la reintroducción del Toromiro, árbol local extinto, recuperado desde semillas de un árbol que había sido llevado a Chile muchos años antes.



Tongariki, el ahu más grande de la isla con quince moais. Ubicado al este de la isla es un lugar ideal para observar la salida del sol.



Mi esposa Elizabeth en la Playa Anakena, donde desembarcó el rey Hotu Matua, primer monarca y descubridor de Rapa Nui.



El volcán Rano Kao y un admirador (yo).





Vista aérea de la isla donde se aprecian el cráter del volcán Rano Kao, también aparecen Motu Kao Kao (islote agudo), Motu Iti (islote pequeño) y Motu Nui (islote grande). Rapa Nui significa isla grande.